

SUSCRIPCIONES —EL PAGO SERÁ ANTICIPADO—

En España Ptas. 1.25
Número suelto 0.05
Id. atrasado 0.10

Anuncios y suscripciones al Administrador, Corresponsales y en las principales Agencias.

HERALDO DE BALEARES

DIARIO INDEPENDIENTE

EDICION DE LA TARDE PARA PALMA

Salón del Heraldo

Exposición artística . —

Dirección telegráfica: HERALDO.—PALMA

TELEFONOS

Talleres, 190.—Redacción y Administración 200

GRAN BARATURA. ÚLTIMOS DÍAS
PELAIRES, 48 Y 50; (ANTIGUA CASA CUENCA)
Géneros negros para señora á precios sin competencia.
200 piezas pañetería á mitad de precio.
800 mantas lana á mitad de precio.
800 mantas de algodón á 4 pesetas una.
Y otros muchos géneros que sería tarea prolija el detallarlos,
ÚLTIMOS DÍAS DE VENTA
PELAIRES, 48 Y 50

SORTEO DE NAVIDAD
EN LA IMPRENTA DEL Heraldo de Baleares, CALLE DEL HOSPITAL NÚM. 3, SE HACEN TALONARIOS A LOS SIGUIENTES PRECIOS:
De 100 hojas. . 0.75 pesetas
De 50 id. . 0.40 —
De 25 id. . 0.40 —
Talónarios de 100 hojas con el número del billete impreso una peseta.
A los suscriptores el HERALDO se les rebajará el 10 por 100.
Libros Talonarios

EL SOLFEO
SEMANARIO SATÍRICO
Se suscribe al precio de 0.50 pesetas al mes y se vende por números á 10 céntimos en las principales librerías de Palma y en el Salón de nuestro periódico.
Dulces—Turrónes
ANTONIO ESTEVA Y OLIVER
SÁN MIGUEL 220
Y PLAZA JUANOT COLON 8
Antes tenía la fábrica en la calle del Socorro núm. 46.

HASTA LA VUELTA

Palma no parece la vetusta y momificada Palma de todos los días.
Por sus venas circula glóbulos rojos que la enardecen y la ponen en movimiento.
Va á partir un batallón de hijos del país para la guerra y Palma quiere despedirles dignamente.
Qué hermoso cuadro un batallón en marcha para el combate.
Hoy no se discute al soldado ni se regatea al oficial el sueldo, que algunos politicastos de un grupito que ni nombrar queremos, han tratado de poner durante muchos años en la picotada del ridículo, hablandonos de presupuestos de la paz que no era más que la hoja de parra de los flamantes economistas, que no ven la viga de las inmundidades que empobrece y abochornan al Erario y ven en cambio el presupuesto de la guerra que es la paja en el ojo ageno.
Pero no es hoy día de discutir, hoy es día de dar expansión á los sentimientos.
Palma ha cumplido como buena, el pueblo, las autoridades, las corporaciones y la prensa, todas las entidades desde la más modesta á la más linajuda y encumbrada se han disputado el honor de festejar al soldado.
Hoy debe á todos caber la satisfacción del deber cumplido. Pero es preciso hacer más, mucho más.
Si las auras de paz que ayer hacía hasta nosotros llegar el telégrafo no se confirman, si por desgracia la guerra se enseorea en las sabanas y maniguas cubanas, es preciso no abandonar un solo momento á ese puñado de valientes que parten en el San Ignacio de Loyola y que ya estarán á gran número de millas de las costas de su roqueta querida, cuando estas líneas sean del público dominio.
Sin formulismo ni trámites engorrosos es indispensable que una Comisión con carácter permanente, se ocupe en recolectar fondos y en mitigar las desgracias que ocurrir pudieran en el mismo momento que ocurran.
Nadie debe escusar deberes que todos tenemos, ni se debe esperar hacer mañana lo que puede y debe hacerse hoy.
La inercia y el quietismo á nada conducen.
Hemos abrazado á los que se iban, tendamos con cariño la mano á los seres queridos que aquí quedan y ven á los suyos partir.
Que al volver podamos confundirnos en apretado abrazo y podamos esclamar ¡todos hemos cumplido con nuestros deberes!

LITERATURA AJENA

Es grave peligro.
Matilde, hermana mía! ¡Creo que estamos perdidos!
A la hora en que te escribo, como para hacerme mi última confesión, los periódicos habrán consignado el retraso del buque que debió haber entrado ayer en el puerto de Nueva York.
Hace tres días que el trasatlántico corre un horrible temporal.
Hay momentos en que creemos que ha llegado nuestro último instante; se ha roto uno de los palos; sobre cubierta chocamos los pasajeros unos contra otros y el barco, sin dirección alguna, vuela hacia lo desconocido, azotado por la tormenta, por la nieve y el ímpetu ciego de las olas.
Desde hace tres días lava el mar con gran estrépito nuestro negro ataud, que se sumerge, se levanta, vuelve á sumergirse y flota todavía.
Y yo estoy tranquila, Matilde, muy tranquila, salvo cuando pienso en tí.
Recordarás que al embarcarme hace doce días tenía yo mucho miedo. Entonces amaba la vida. ¡Pero hoy!...
Acercas tu corazón al mio para revelarte un secreto íntimo. En estos momentos me sería gra-

ta la muerte. Porque, si me salvara del peligro que corro, la vida me sería imposible.
Amo, Matilde, y el hombre á quien quiero no es el prometido esposo que me espera en Nueva York.
También es americano, como el otro, y casi de la misma edad. Es un hombre elegante, distinguido y muy bien educado, y se llama Jack Smithson.
Desde el primer día del embarque se ocupó de mí de una manera discretísima. Al verme sola y atemorizada, me envolvió en el manto de su protección, que me ponía á cubierto de las osadías de la gente joven del pasaje.
Se lo agradecí en el alma. Ya sabes con cuánta facilidad se intima á bordó. Así es, que hablamos largamente, y tuve ocasión de apreciar en todo su valor su respetuosa actitud.
Sin embargo, sentíame ceder poco á poco bajo el imperio que sobre mí ejercía, y adivinaba el invencible atractivo que sin cesar le conducía á mi lado.
Empezaba á apoderarse de mí ser una especie de angustia.
Para que ésta cesara, resolví confesarle francamente mi situación.
Le hablé de tí, Matilde, de nuestros padres, que murieron dejándonos en la miseria, sin más recursos que nuestros diplomas de institutrices, y de la extraña aventura que me ocurrió dos meses antes de París.
—Uno de mis parientes—le dije—escribió á su corresponsal de Nueva York, suplicándole que buscara allí una colocación en casa de una familia honrada. Al cabo de algún tiempo—añadi—la carta fué contestada en estos términos: «Se trata acaso de la señorita Maria Luisa, á quien conocí; pero entonces no era rico. Hoy poseo una gran fortuna y puedo casarme á mi gusto. Si se acuerda de mí y mi proposición á la americana no la escandaliza demasiado, que se embarque inmediatamente. Será recibida por mi madre y en breve será mi esposa.
Eramos pobres y no teníamos esperanzas de casarnos nunca. Aquello era una fortuna para nosotras. Consentí y acepté el sacrificio de ir sola en busca de un hombre á quien no conocía, puesto que no le recordaba, y que podía repugnarne y serme antipático. Mas, como no podía yo vacilar, me comprometí irrevocablemente por escrito y emprendí el viaje.
—Tal vez yo le conozca—me dijo Jack Smithson.—¿Cómo se llama?
—John Morse.
—Ya sé quién es: un electricista muy reputado y bastante rico.
—Lo que es ahora, me es igual—repuse yo.
—¿Qué imprudencia, Matilde, qué imprudencia! Desde ese instante era aquel hombre dueño de mi secreto y tuve que soportar su apasionada declaración y el asalto de sus cariñosas palabras.
Mientras más le suplicaba que me dejase en paz, más insistía en su amoroso empeño, condenándome á un suplicio indescriptible.
Pero te juro que no dejé de luchar y de defenderme, pensando en el desconocido á quien había consagrado mi fé.
Y el buque, en tanto, sigue en inminente pe-

ligro, arrastrado por el huracán y como disponiéndose á entrar en el eterno puerto.
Jack se muestra regocijado y me dice al oído:
—Ojalá perezcamos todos, porque de este modo no pertenecería usted á nadie más que á mí. Si nos sepultamos en el mar iremos juntos hacia el abismo, unidos como dos esposos, en nupcial abrazo.
Yo, por mi parte, deseo que llegue cuanto antes la catástrofe final.
—¡Matilde! ¡Matilde mía! La muerte nos ha rechazado. Ayer, mientras te escribía, ha calmado el viento y ha cesado la nieve. Vemos en el horizonte un buque que se acerca; nos tienden un cable y nos llevan á remolque hacia el puerto.
Jack me ha llamado aparte y me ha dicho:
—Supongo que no volveremos á vernos, y lo deploro, porque he llegado; á sospechar que usted me ama.
—Sí, le amo á usted!
—¿Quiere usted ser mía? ¿Quiere usted que al saltar en tierra emprendamos la fuga? Después volverá usted á poder de John Morse. Le juro á usted el más absoluto secreto.
—¡Miserable!—exclamé, desprendiéndome de los brazos de Jack, á quien lancé una terrible mirada de desprecio.
El buque entraba en el puerto, y el muelle inmediato hallábase inundado de gente.
—¡Me siento morir!
Allí debe estar John Morse, el cual tiene mi fotografía en traje de viaje, y me busca en estos momentos. Me parece que voy al suplicio.
Jack está á mi lado, sin decirme una palabra, y yo no me atrevo á mirarle.
Colócense las escaleras, y entra la multitud en busca de los pasajeros conocidos.
Preséntase de pronto un negro, el cual se acerca á Jack y le dice respetuoso:
—Buenos días, Sr. Morse.
Y Jack me quita de las manos mi saco de viaje, y se lo entrega al criado para que lo una á su propio equipaje.
Después me ofreció galantemente el brazo para bajar la escalera.
Yo estaba absorta, anonadada; pero loca también de emoción y de alegría.
Todo lo había comprendido desde luego, y me estremecía ante la idea de que si hubiese cedido á las instancias de Jack, John no se habría casado conmigo.
Felicitas por ello á tu venturosa hermana Maria Luisa.
JORGE DE PEYREBRUNE.

EDICION DE LA TARDE
EN LA TERCERA PLANA
Capas madrileñas enteras
¡A DIEZ Y SIETE PESETAS!!
Establecimiento Montaner, Sindicato 2 al 10.

76 TEVERINO
tura de carrizos y de plantas acuáticas, y entonces libre, arrogante y hermoso como el primer hombre, se tendió en un rincón sobre la arena menuda y pareció que meditaba ó dormía en una actitud magistral.
Sorprenido Leoncio de la perfección de aquel modelo, abrió su álbum y trató de hacer un borrón de aquel ser bizarro, que reflejado por el agua cristalina, medio desnudo y medio vestido de yerbas y y de flores, ofrecía el tipo más hermoso que jamás pudo hallar un artista en el cuadro natural de oscuras rocas, de follajes brillantes y de arenas argentadas, admirablemente apropiado á la circunstancia. Los rayos de la luz interrumpidos por las sombras fuertes de la roca, el reflejo que despedía el agua al cuerpo húmedo con un tono á la Ciciano, todo se reunía para proporcionarle á Leoncio uno de los goces más completos del arte y uno de los sentimientos poéticos más vivos que jamás había experimentado, porque aunque estatuario, no era menos sensible á la beldad del color que á la de la forma.
De repente cerró al álbum, y arrojándolo á lo lejos, dijo:
—Es vergonzoso para mí el querer representar una escena que Rafael ó Veronese, Giorgion, Rubens, ó el Poussin hubieran desado poder contemplar! Sí, los grandes maestros de la pintura, solos, hubieran sido dignos de reproducir lo que yo he tenido la fortuna de sorprender y como robar á la benevolencia de la casualidad.
Basta para mí, que no podría manejar un pincel, el verlo, sentirlo, y grabarlo en mi memoria.
Pareció que el vagamundo adivinaba sus pensamientos porque lo sorprendió mucho gritándole en

del desconocido. Entre tanto pudo contar con una impaciencia ligera el número de pasos que resonaban en la roca, hasta el instante en que llegó el vagabundo á la última grada y se encontró precisamente al lado suyo.
Perdonad la incomodidad, caballero, dijo el recién venido con una voz muy sonora y un acento muy meridional, pero si le acomoda á vuestra cortesía, me hará un poco de lugar para que pueda beber.
—No hay cosa más justa, respondió Leoncio, dejándole pasar y subiendo á una grada de modo que se puso entonces detrás de él.
El desconocido se quitó el desgarrado sombrero de paja, se puso de rodillas en la roca, metió avidamente en el agua su barba y la mitad de su rostro salvaje, y se le oyó después beber con resoplos como un caballo, lo cual le dió á Leoncio gana de silbar en cadencia como lo hacen para llamar la atención de esos animales impacientes y espantadizos mientras están bebiendo.
Pero se abstuvo de semejante burla y envidió la soberbia confianza con que aquel miserable se ponía á sus pies, la cabeza baja y el cuerpo al desgarrar en aquella situación que hubiera podido ser funesta para uno de los dos en caso de desavenencia.
—Esa es la única felicidad del pobre pensó Leoncio; el conservar su tranquilidad en semejantes encuentros. Estamos aquí dos hombres acaso de fuerza igual; no obstante, el uno de ellos no se atrevía á beber delante del otro sin dar una ojeada hacia atrás: el que puede refrescarse gratis con tanto deleite, no es el rico.
Asique hubo bebido lo suficiente el vagamundo

PALMA

En el Teatro Principal tendrá lugar esta noche el ensayo general de la conocida opera *Aida*, con la cual se inaugura mañana la temporada.

—Por el comandante de municipales Sr. Morúa fueron anoche citados para comparecer en la Alcaldía, varias mugeres mal avenidas que en mitad de la calle trataban de arreglar sus asuntos.

ESTÓMAGO E HIGADO

las económicas y naturales aguas de EL VICHY CATALAN, declaradas de

—A las dos diligencias de Felanitx que por orden del inspector Sr. Oliver, fueron retiradas del servicio que prestaban, se las está recomponiendo para someterlas a nueva inspección y en caso de ser esta favorable, continuar el transporte de viajeros.

—Sabemos que á consecuencia de una irritación en la garganta, el Sr. Roig tuvo que ponerse ayer un caústico, ordenado por el médico señor Malberti, por cuya razón debutará mañana el Sr. Romanini con la ópera *Aida*; la opinion del facultativo es de que el martes el Sr. Roig quedará restablecido.

Nutre y engorda extraordinariamente

Barcelona 1 mayo 1886.

Es innegable en mi concepto, que la *Emulsión de Scott*, aumenta en un sesenta por ciento las utilidades curativas de aceite de hígado de bacalao, ya por salvar la repugnancia del enfermo, ya por su asociación á la acción de los hipofosfitos.

Dr. CARLOS SOLDEVILA.

Modas del "HERALDO"

SE REPARTIRÁ UN NÚMERO ESPECIAL DE

REVISTAS DE MODAS

CON DIEZ Y SEIS FIGURINES REPRODUCIDOS DEL

Goat Parisien

LA MÁS ACREDITADA REVISTA QUE SE PUBLICA EN EL MUNDO DE LA VIDA.

REVISTAS DE MODAS

de acreditadas firmas.

Se admiten anuncios

para sus elegantes cubiertas

El primer número de

Modas del "HERALDO"

aparecerá este mes.

VIDES AMERICANAS

procedentes de los criaderos de la Escuela de Agricultores de Montpellier

Las hay para vender en La Puebla, escogidas entre las variedades más resistentes á la filoxera y de apropiada adaptación á los terrenos de Mallorca.

Informará el jefe de la estación del ferrocarril de dicha población y en esta redacción.

A LOS AGRICULTORES

En el predio CASTELLITX del término de Algaida contiguo al oratorio de La Pau hay para vender

6.000 pies de algarobos

criados en maheta, con un desarrollo de metro y medio. Los compradores pueden concertar con el propietario, que vive en dicho predio.

Servicio telegráfico

INSURRECCIÓN CUBANA

Voladura de un tren.—Puenete destruido.—

Ataque y defensa.—En retirada.—

Cobardía de los insurrectos.—

Lo que dice el general.—Navarro.—

Situación de Matanzas.—Intentos salvajes.—

Salvado milagrosamente.—

Conato de copo.—Indignación

Madrid 22 á las 3:30 m.

Apresuro transmitir al HERALDO DE BALEARES, los importantes cablegramas que remite al *Heraldo de Madrid*, Tesjfonte Gallego, fechados en Santa Clara.

La voladura del puente de Santa Rita, situado entre las estaciones de Esperanza y Villaclara, cerca de Jigotea, llevola á cabo por medio de dinamita, aprovechando el momento de pasar el tren, la partida que manda Bermúdez.

Efecto de la voladura quedaron completamente destrozados los dos furgones de cola, la jaula destinada á los caballos, las casillas blindadas, y quedó suspendido en el espacio un coche de tercera.

En el momento de la voladura, rompió el fuego contra el tren el enemigo, contestando 25 soldados y 11 civiles.

Hay dos heridos graves y diez contusos. Perpetrada la salvajada los insurrectos se retiraron por grupos en dirección de la hacienda Ceiba, perseguidos por tropas del general Valdés.

Hablé con el general Campos que muéstrase indignadísimo por la conducta que observan los filibusteros de cometer barbaridades para luego no atreverse á presentar formal combate.

El general ha dispuesto que salga la brigada Navarro para el lugar del siniestro.

Ha llegado á Santa Clara el gobernador militar de Matanzas, el cual dice que la situación de aquella provincia, es la misma que hace ocho días.

Los pasajeros que se dirigían á la Habana han tomado la línea de Cienfuegos.

El general Valdés asegura que los insurrectos se proponían volar el tren correo de la Habana.

Con la explosión queda completamente destruida toda la obra de fábrica del puente de Santa Rita.

Por la fuerza de la explosión, fué despedido del carruage que ocupaba cayendo sobre los rails el teniente Sr. Trabadel que salvó milagrosamente su vida.

Tiene en la cabeza varias heridas que se produjo al caer.

La partida Bermudez emboscada á unos 400 metros del lugar del siniestro proponía-se copar el tren.

La opinión está indignadísima con la repetición de tan vandálicos hechos.

Rodrigo.

Varios combates

Madrid 22, 4 m.

El general Moreno da cuenta de que el capitán de una guerrilla que opera en Zagua, batió á una partida insurrecta compuesta de seiscientos hombres, á los cuales batió ocasionándoles dos muertos y aprehendiéndoles tres caballos.

En la guerrilla hubo tres heridos entre ellos un cabo.

Uno de los heridos murió á las pocas horas.

El coronel Gimenez Sandoval sostuvo una hora de fuego en Santa María, poblados y cercos, cerca de Cobre, con la partida que manda Higinio Vázquez. Ignórase el número de bajas que tuvo el enemigo, en nuestras filas hubo 7.

Nuestros soldados se apoderaron del campamento el cual incendiaron, no sin antes apoderarse de gran número de municiones.

La misma columna batió de nuevo la partida Vázquez en Pílon de Cantón resultando en nuestras filas dos soldados muertos, y herido el teniente Palanca.

Se tiene noticia de otro encuentro en Caridad y Solís en el cual tuvimos un soldado muerto y dos heridos entre ellos el capitán D. Julián Larrey.

Rodrigo.

Una batida en Bayano.—Regose entrega.

—Máximo Gomez en Pelayo.—

Esperanzas desvanecidas

Trescientos hombres de Simancas al mando de un comandante han batido cerca de Bayamo una numerosa partida insurrecta ocasionándole tres muertos y tres heridos.

Recíbese la importantísima noticia de que el cabecilla Rego con 250 insurrectos solicita presentarse á las autoridades previa la formal promesa de que se le concederá él y á los suyos el indulto.

Esto prueba que cunde el desaliento en las filas enemigas.

Entienden en la entrega de Rego las autoridades militares.

Máximo Gómez se apoderó del poblado Pelayo, situado á ocho leguas de Santi Espiritus.

La voladura del tren y otros hechos desmienten los rumores de paz.

Rodrigo.

ATENTADO

Contra el Marqués de Cabriñana

El marqués de Cabriñana suponía que la campaña por él emprendida habria de originar algún atentado contra él, y se previno para todo, anunciándolo así á las autoridades.

Por eso el Sr. Urbina salía casi siempre seguido de un vigilante.

No sucedió esto anoche, por tener que ir precipitadamente á recoger unos papeles á casa de su tío D. Guillermo Moreno, papeles que necesitaba con urgencia, por una citación que habia recibido del juzgado.

Y los criminales, que sin duda le perseguían hace días—según ha podido comprobarse por diferentes indagaciones—aprovecharon esta oca-

sión para intentar un cobarde atentado, con tan buena fortuna para el marqués de Cabriñana, que resultó completamente ileso.

Pocos minutos antes de las diez y media de la noche salió el Sr. Urbina de la casa de su pariente antes mencionado, habitante en la calle de Felipe IV, núm. 2.

Marchaba solo; pero tras él salió de la casa Manuel Martín, criado del Sr. Moreno, por temor éste que su sobrino fuera víctima de alguna agresión, para la cual son ciertamente sitio muy apropiado aquellos lugares.

Al llegar el marqués de Cabriñana á la caseta de telégrafos, situada en la parte más alta de los jardinillos del Museo de Pinturas, sonó del otro lado de ésta una detonación de arma de fuego.

El disparo fué certero. La bala atravesó el embozo de la capa del marqués.

Este, sin perder un instante, contestó á la agresión disparando tres tiros de revolver hácia la caseta de telégrafos.

—¡Que es el sobrino de mi amo! ¡Que han querido matarle!

Alcanzaron entonces los dos al marqués de Cabriñana, que volvia desesperanzado de encontrar á ninguno de los dos individuos que poco antes se ocultaran tras de la casa.

Vieron el criado y el sereno que estaba ileso el Sr. Urbina, y entre los tres continuaron buscándolo á los criminales por aquellas inmediaciones. Las pesquisas fueron inútiles.

Sólo consiguieron averiguar que una mujer y una niña, una tal Toribia, de la familia de un empleado en el Museo de Pinturas, habian visto pasar corriendo á un sujeto de regular estatura, vestido de obscuro, un momento después de oír los cuatro disparos.

De las señas del fugitivo sólo pudieron fijarse en que llevaba chaleco de Bayona.

El Sr. Urbina, con el sereno citado y un guarda de los jardines del Dos de Mayo, se dirigió á la delegación del distrito del Congreso, para dar cuenta de todo lo ocurrido y formular la correspondiente denuncia.

Y la delegación comenzó inmediatamente á formar el atestado, para enviarlo al juzgado de guardia.

VIGIA MARITIMO DE PORTO-PI

A LAS DOCE DEL DIA

Estado de la atmósfera.—Algo neblinosa.

Estado de los horizontes.—Neblinosos.

Estado del viento.—Nulo.

Estado de la mar.—Calma chicha y blanca.

Movimiento de buques

Salidas.—El vapor correo *Unión*.

Entradas.—Ninguna.

CORREOS

NOTA RELATIVA Á LAS SALIDAS Y ENTRADAS DE LOS CORREOS DE ESTA CAPITAL

Salidas	Entradas
LUNES, 2 tarde, para Barcelona, vía Sóller.	LUNES, 10 mañana, de Mahón, vía Alcúdia; 12 id., de Barcelona, vía de Sóller.
MARTES, 5 tarde para Barcelona, directo.	MARTES, 9 mañana, de Ibiza y Alicante.
MIERCOLES, 9 mañana, para Ibiza y Valencia; y 2 tarde, para Mahón, vía Alcúdia.	MIERCOLES, 7 mañana, de Mahón, directo; 9 id., de Barcelona, directo.
VIERNES, 5 tarde, para Barcelona, directo.	JUEVES, 10 mañana, de Barcelona, vía Alcúdia.
SABADOS, 9 mañana, para Ibiza y Alicante; y 5 tarde, para Mahón, dicto.	VIERNES, 2 tarde, de Ibiza y Valencia.
DOMINGOS, 2 tarde, para Barcelona, vía Alcúdia.	SABADOS, 9 mañana, de Barcelona, directo.

Gran regalo

Lo ofrece el HERALDO DE BALEARES á sus lectores. En nuestro Salón se hallarán bonitos cuadros pintados al óleo por el precio sumamente barato de

CUATRO PESETAS

También los hay de mayor tamaño que podrán adquirirse por

12'50 Y 25 PESETAS

ACADEMIA DE IDIOMAS

DIRIGIDA POR

J. B. CAMPUZANO

Apertura de curso el 4 de noviembre próximo
Para informes en las oficinas de los ferrocarriles de Mallorca, de once de la mañana á una de la tarde los días laborables.

SE ALQUILA

en la calle de Catalunya núm. 25 son magníficos éntresuelos con agua á brifo; hay además una cochera con cuadra y patio. Tanto se alquila junto como por separado. Informarán Piedad, 28, principal.

NARANJOS Y LIMONES

Los hay de diferentes tamaños, ligzanos y hermosos y de clases escrupulosamente escogidas en el vivero de Guillermo Rullán Estada, Huerto del Convento, SOLLER.

NODRIZA

Hay una de 30 años de edad y leche de seis meses; tanto para criar en casa de los padres como en la suya. Informes: S. Elias número 10, cnda.

NODRIZA

Hay una con leche de nueve días que desea criar en casa de los padres. Informarán Consolación, núm. 5.

Tipografía especial del HERALDO DE BALEARES
Cuesta del Hospital, 3

enderezó el cuerpo, y quedándose sentado sobre los talones, dijo:

Está muy tibia esta agua para beberla, y ha de apagar más la sed entrando por los poros que pasando por la garganta. ¿Qué le parece á vuestra señoría?

—¿Teneis acaso el capricho de tomar un baño? respondió Leoncio, dudando si era aquello una amenaza.

—Si señor; tengo ese capricho; respondió el otro, y comenzó inmediatamente á desnudarse, en lo que no pasó mucho tiempo, pues no estaba muy sobrecargado de ropa, y apenas tenía un solo ojal que no estuviese roto.

—¿Sabeis nadar al menos? le preguntó Leoncio; este es un pozo muy ancho: no hay orilla por la parte en que estamos; probablemente la roca baja á pico á una profundidad muy grande...

—¡Oh señor! confiad en la habilidad de un antiguo maestro de nado en el golfo de Baya, respondió el forastero, y quitándose prontamente el andrago que le servía de camisa, se arrojó al lago con el desahogo de un pájaro anfibio.

Leoncio tuvo mucho gusto en verlo chapuzar, desaparecer durante algunos instantes, volver á dejarse ver en la superficie algo mas lejos, atravesar la pequeña sábana de agua del lago en un abrir y cerrar los ojos, estarse tendido de espaldas, ponerse en pié como si hubiese tocado apeo, divertirse arrojando alrededor de sí olas de espuma, todo con una gracia natural y un vigor admirable.

Pero pronto volvió al pié de la roca y como estaba verdad ramente escarpada, suplicó á Leoncio que le diese la mano para subir. El jóven lo hizo con

buen talante sin dejar de estar muy sobre sí para que no lo arrastrase al agua, y aun cuando lo vió sentado en la roca abrasada por los rayos del sol, no pudo menos de admirar la fuerza y la beldad de su cuerpo, cuya blancura hacia mucho contraste con su cara y sus manos un poco atezadas.

—Esta agua está mas fría que lo que yo creía, dijo el nadador, no está caliente sino en la superficie, y no he de tener gusto ninguno sino al chapuzarme la segunda vez: además esta es la ocasión de componerse un poco.

Entonces sacó de su miserable paquete una gran concha que le servía de taza, aunque la habia deedeñado cuando quiso beber. La llenó de agua varias veces vertiéndola en la cabeza y en la barba, lavándose y frotándose con una atención extrema y un deleite minucioso aquellos admirables cabellos negros llenos de agua, por los cuales parecía una divinidad salvaje de los rios. Y después como el sol que le caía á plomo en la frente y en la nuca comenzaba á incomodarle arrancó una mazorca de juncos y de lirios cárdenos, que arrolló juntos, haciéndose un sombrero ó por mejor decir, una corona de verde yerba y flores. La casualidad ó su gusto natural le dieron á aquel tocado una forma tan graciosa y tan artística que completó la idea que hubiera podido hacerse uno de un Neptuno antiguo.

Saltó de nuevo al agua del lago, fué á la margen opuesta, y corriendo por el declive que por aquella parte era suave y estaba cubierto de vegetación, cogió soberbias flores de nympha blanca que puso en su corona. En fin, como si hubiese adivinado la admiración verdadera que le causaba á Leoncio, se hizo una especie de vestido con una cin-

Despedida patriótica

A Palma, movida por el patriotismo le ha sucedido algo parecido a la ciudad del Dr. Ox que creó la fantasía de Julio Verne.

Desde que comenzó la organización del Provisional de Cuba, bulle la gente y se agita, se levantan arcos, se engalanan fachadas, se miran menos a las mujeres, los niños están más inquietos en las escuelas, los colores nacionales lucen en todas partes, se reparten escapularios, la bandera de la patria regalada al batallón por suscripción popular es mirada como símbolo de la patria y a su paso se descubre la multitud.

El entusiasmo en todos los rostros, la alegría rebozando en todos lados.

Solo las madres lloran. Unicamente para ellas que ven partir a sus hijos, la alegría de los colores nacionales no brillan porque las sombras que se amontonan en su corazón oscurecen sus ojos y el negro del dolor esfuma todas las notas de color vivo del patriotismo.

¡Pobres madres!

En los alrededores del cuartel

Desde las primeras horas de la madrugada pudo adivinarse por el movimiento inusitado que en toda la ciudad se notaba lo grandioso de la manifestación que Palma tributaría a sus hijos queridos.

En los alrededores del cuartel, en la Rambla y en todas las calles que debía recorrer el Provisional de Cuba hasta llegar al muelle, se transitaba con gran dificultad.

A las nueve, después de tomar un rancho extraordinario los soldados, tocó llamada formando el Provisional en el patio, en columna, desfilando poco después a la voz de mando de su comandante Sr. Matheu a los alegres acordes de marcial marcha, formando en línea en la Rambla.

Los soldados van desarmados, excepción hecha de la escolta de la bandera, la guardia de prevención que monta el primer teniente Sr. Nogales y los cuatro guías generales de las compañías que lucen los banderines ofrenda modesta de nuestra Redacción al Batallón provisional.

En el cuartel se habían reunido antes de la salida todos los Sres. Jefes y oficiales del Regional n.º 1, numerosas comisiones de todos los cuerpos e institutos de la guarnición, buen golpe de retirados del servicio de las armas que anhelaban despedir a los que son siempre sus compañeros y la junta directiva del Centro Militar representada por el Sr. Conde de Montenegro y de Montoro que vestía de uniforme, el capitán retirado inutilizado en campaña Sr. García Orell, secretario del citado Centro, y del Sr. Juliá, teniente de la guardia civil.

En marcha

A las diez desfilaron las cuatro compañías de flanco.

La ovación delirante comenzó entonces para no cesar ni un momento hasta que el *San Ignacio de Loyola* púsose en movimiento.

Momentos antes de emprender la marcha llegaron a la Rambla las tres bandas de música de Soller, Pollensa e Inca.

La de Pollensa, cuya Comisión iba presidida por el coronel Sr. Aloy y D. Francisco de Asperlucía el estandarte histórico de Los Templarios.

La Comisión de Pollensa entregó a cada soldado, hijo de aquel pueblo, diez pesetas, producto de una suscripción popular, por conducto del bizarro coronel Sr. Aloy, retirado del arma de infantería, y uno de los jefes más simpáticos e ilustrados del ejército.

El Sr. Aloy repartió también entre los soldados, gran número de mazos de cigarros puros.

La carrera

Desde la percalina al damasco ostentábase en las casas colgaduras, destacándose sobre el fondo de ellas los colores nacional.

El pueblo palmesano tenía gran empeño en demostrar a los defensores de la patria, que si marchan a combatir a lejanas tierras, con un enemigo artero y cobarde y un clima despiadado, no van solos, les acompañamos todos en espíritu.

Cuando la idea de la patria toma formas plásticas, cuan pequeñas y mezquinas nos parecen las luchas que a diario sostenemos impulsados por el orgullo, ó por mal entendido amor propio.

¡La patria! Santa palabra que todo lo agranda. El horizonte se ensancha y todo lo pequeño desaparece y se esfuma ocultando sus contornos la bandera símbolo de ella.

Morir poco importa si se muere defendiendo la honra de todos los españoles.

Con cuanta razón decía días atrás el ilustrado y valiente oficial de caballería D. Emilio Pou, que marcha voluntario a combatir por la patria, que ante las ofensas que a ella se infieren, siéntese la nostalgia de la guerra.

Describir las escenas conmovedoras que se suceden desde que se puso en marcha el Batallón hasta que ascendió a la cubierta del *San Ignacio* fuera vano empeño. Manos trémulas que estrechan, abrazos que estrujan, ojos preñados de lágrimas de las madres infelices que no pueden sentirse se les arrancan de su regazo al hijo querido, y que al par que el dolor centellea en ellos, algo que dice: ¡hijo mío, cumple con tu deber!

Manos enguantadas agitan miles de pañuelos desde los balcones y el entusiasmo que es de suyo contagioso, llega en todas partes al paroxismo.

En la calle de la Riera elegantes señoritas arrojan desde un balcón, en que se lee ¡Viva el ejército! en profusión ramos de flores, adornadas con lazos de colores nacionales.

En el Casino Conservador, en El Vedado, en La Unión Balear, en los cafés del Borne, y en La Peña se repite la ovación vitoreando a los solda-

dos descubriéndose la multitud al divisar la bandera sin necesidad de que se la excite con artísticos retóricos.

En el muelle

Frente a la Capitanía del Puerto y sobre la base de cuatro vagonetas, levántase la tribuna destinada a las autoridades, destacándose sobre el antepecho y en su centro el escudo de la provincia y equidistantes de él, dos escudos gemelos de la provincia.

Varios gallardetes flamean en los mástiles que coronan la tribuna.

Cuando llegamos al muelle, se hallaba esta ocupada por el Capitán general del distrito señor Araoz, el general gobernador Sr. Saenz de Miera los generales de Brigada, Sres. Ascensión y Montaner, el coronel de Estado Mayor Sr. Zamora, el teniente coronel Sr. Martínez de la Riva y los capitanes Sres. Marqués de Zayas, Roca y Ferrá.

El canónigo Sr. Reig, en representación del obispo. En representación del cabildo catedral los canónigos Sres. Compañy, Melchor Vidal, Gaspar Vidal y Pedro Campins.

El Ayuntamiento presidido por el señor alcalde, figurando en él los Sres. Estarás, Esteva, Piña, Palmer, Serra, Zaforteza, Gual de Torrella, Mayol, Fuster Flores, Deyá, Planas, Bauzá, Sureda, Casanovas, Vaquer y Losada.

Poco después llegó la Diputación presidida por D. Alejandro Rosselló, en la que figuraban su vicepresidente Sr. Martínez, el vicepresidente de la Comisión permanente Sr. Canals, y los Sres. Puigdorfilá, Rius, Sampol, Sans, Domenge, Gelabert, Sitjar, Socias (F) y Estela.

Hallábase también en la tribuna el dignísimo gobernador de la provincia D. Belisario de la Cárcova.

En ella vimos también a nuestros compañeros en la prensa Sres. Estelrich, Sureda, Pons y Peyró.

A las diez y media poco más ó menos llegaban frente a la Tribuna las comisiones de señores jefes y oficiales y la del Centro Militar, colocándose al frente de ella los jefes y oficiales de la armada, entre los que se hallaba el exdiputado de este distrito y teniente de navío Sr. Rovira.

El Sr. Carlier, comandante de marina, ocupaba un puesto junto a las autoridades.

Invitados por el capitán general ocuparon también un puesto en el estrado el Sr. Conde de Montenegro y el coronel Sr. Hernández.

Nuestros soldados

Con la clásica marcialidad de nuestra infantería, llegó frente a la tribuna la escuadra de gastadores del batallón provisional siguiendo después la banda y las compañías.

¡Momento sublime! Gentío inmenso que allí se agolpaba, anheloso de apretar a los que parten no bastó a contenerle la Guardia civil montada ni la Guardia municipal y aquella masa humilde, desconocedora de la táctica, pero impulsada por sus sentimientos interrumpió la marcha, deshizo la formación, fraternizando el pueblo y los soldados.

No fué posible humanamente encausar el orden en la formación.

En volandas llegó la bandera y la escolta a la tribuna, terciando las armas frente a ella, colocándose a pocos pasos de distancia el jefe de la fuerza Sr. Mateu.

Los discursos

El veterano general Sr. Araoz, encanecido en los campos de batalla, que jamás tembló ante el fragor del combate, con voz entrecortada y esa lacónica elocuencia del soldado, despidió al batallón en nombre de S. M. La Reina en el del Gobierno y en el suyo propio, recordó las estrechas leyes militares de la disciplina escitó a que cumplieran ciegamente sus deberes y la voz de sus jefes que a la victoria debía de conducirlos; y terminó sus sentidas y hermosas palabras vitoreando a los Reyes a la patria, al Ejército, y al pueblo Balear, cuyos vivas fueron calurosamente contestados.

En nombre de la Provincia habló el Sr. Rosselló.

Soldados: Noble y honroso es—dijo morir por la patria. ¿Qué es la patria? es ese pueblo que anheloso os despide, es esa religión que bendijo vuestra bandera y vuestras armas, son estas autoridades y estas corporaciones, son esos vitores que hasta vosotros llegan, son esos padres y esas madres que con sollozos os despiden y esos sacerdotes que por vosotros elevarán sus preces.

Ya que al partir vais a cruzar la bahía de Palma conservad en vuestras retinas su impresión hermosa y los recuerdos que ella evoca. Desde los ventanales góticos de Bellver os contempla Joyellanos que por la patria sufrió prisiones y destierros, las torres de Bendinat reverdecen en vuestra memoria la heroica silueta del general marqués de la Romana que hizo tremolar con gloria la bandera española a través de Europa toda, llegando hasta las heladas estepas del Norte; en el Coll del Reys, contemplareis venciendo el rey D. Jaime I y en los luctuosos campos de Lluçmayor, veréis morir al último de los soberanos mallorquines: si miráis a babor veréis venidos a morir por la patria.

Yo no tengo aliento para despediros, para ello se necesita el de un pueblo entero.

Al partir os lleváis la mitad de nuestro corazón, la otra mitad queda aquí para vengaros y para rogar por los que perezcan en la demanda.

Terminó el Sr. Rosselló dando repetidos vivas.

El Sr. Reix:

Vengo aquí en representación del prelado de la Diócesis que bien a su pesar no está entre vosotros; vengo aquí a daros un adiós y a saludaros en nombre de la religión, a la vez que infundiros

noble aliento para que lucheis en la Gran antilla contra nuestros semejantes mal aconsejados. Los sentimientos por que habéis que luchar simbolizados están en el escapulario que ayer con orgullo ostentabais sobre vuestro pecho. En vuestras horas de angustia acordados de que sois creyentes y no olvideis que os acompañarán nuestras preces al elevarlas ante el altar.

Se extendió el orador en hermosísimos párrafos, que llegaron muy borrosos al sitio que ocupábamos y terminó diciéndonos que rogaria para que la victoria coronase los esfuerzos de los que van a luchar, para que pronto, muy pronto regresen a sus hogares con la conciencia tranquila de haber cumplido con su deber.

Un viva atronador puso fin a las palabras del elocuente provisor eclesiástico.

El Sr. Salom:

Señores jefes, oficiales y soldados del Batallón Provisional de Baleares:

En nombre del vecindario de Palma a quien represento, en el de la Corporación que presido y en el mío, vengo a despediros.

No sé si podré expresar, me coma quiero porque me encuentro emocionado.

Además creo que hoy no es día de hablar sino de sentir. Todos las corazones laten al unísono, al grito de ¡viva la patria! preso del mayor entusiasmo y del más acendrado patriotismo.

La nación entera os contempla y las poblaciones rivalizan para despediros, de la manera más entusiasta y cariñosa.

Todos admiran vuestro valor y vuestro heroísmo, porque comprenden que al grito de ¡viva Cuba española! os enardeceis, y recordando las más grandes epopeyas, que nos legaron nuestros mayores, queréis unir a hechos tan gloriosos como San Marcial, Bailén y Gerona, la pacificación de Cuba, sometiendo con vuestro esfuerzo y vuestro amor patrio esas hordas de salvajes, esos hijos espúreos de la noble España, que desagracedidos, olvidan las libertades que, desde hace años, les vienen otorgando nuestros gobiernos.

Al despediros siento al mismo tiempo dolor y placer: dolor porque abandonais este suelo, placer porque os veo marchar contentos y animosos a defender la integridad de la patria.

Abrijo la esperanza de que pronto volveréis coronado de laureles; os esperaremos para rendiros tributo de admiración y recibiros como a nuevos héroes de la madre patria.

No quiero concluir sin antes dirigir un ruego a los simples soldados, a esos héroes anónimos del valiente ejército español.

Os ruego que conserveis la disciplina y que obedezcais sumisos las órdenes de vuestros jefes, que ellos os conducirán a la victoria.

Al terminar la locución del Sr. Alcalde con vibrantes notas el cornetín de órdenes tocó izquierda y marcha y continuó el desfile con iguales trasportes de alegría.

A bordo del «San Ignacio»

Uno de nuestros redactores hallábase a bordo del *San Ignacio* desde mucho antes de dar comienzo al embarque.

He aquí como nuestro redactor relata sus impresiones.

La balsa

Para evitar los riesgos y dificultades que se hubieran presentado al verificar el embarque por medio de plancha, se improvisó con lanchones unidos por fuertes amarras, una balsa que ponía en comunicación la escala de babor con el andén del rompeolas.

Aspecto

Desde la cubierta del *San Ignacio* presentábase el mas pintoresco de los cuadros.

Un día primaveral. Espléndido como pocos acentuaba los matices y las bellas perspectivas de nuestra bahía. Infinidad de embarcaciones menores cruzaban en distintas direcciones llevando a su bordo distinguidas señoritas a las que observaban los galantes socios del Club con su flotilla. Para presenciar de cerca el embarque los botes se amontonaban, páseme la frase, al rededor del *San Ignacio*.

Dió comienzo el embarque en medio del mayor orden. Las bandas de música de los Regionales 1 y 2, situadas frente la popa del *San Ignacio* animaban el acto con escogidos números de su repertorio.

El personal de a bordo con las buenas maneras proverbiales en la Trasatlántica se multiplicaban para atender a sus múltiples deberes.

Siguiendo las costumbres a bordo se practicaba a los soldados al pisar la cubierta un *cacheo* de armas y cerillas.

A bordo no se usa más que la mecha.

Mientras se verificaba el embarque paulatinamente fueron recibidas a bordo las autoridades militares y los generales Montaner y Asención que con el comandante de Marina Sr. Carlier se trasladaron en unahermosa falúa al *San Ignacio*.

Luch

La oficialidad del trasatlántico le ofreció a las autoridades en la cámara, dando con ello gallarda muestra de la exquisita educación de la gente de mar.

El Sr. Quevedo, capitán del buque, es un bravo marino de rostro curtido por el sol y la brisa y cuyos modales y conversación delatan al hombre de exquisita educación, y de cultura nada vulgar.

El rancho de la tropa

Momentos después de hallarse toda la fuerza a bordo se les sirvió un rancho succulento compuesto de sopa, un plato de carne, vino, postres, café y cigarros que comieron los muchachos con el apetito de los veinte años, haciéndose después lenguas de su condimento.

El Sr. Quevedo nos manifestó que durante la travesía se serviría a la fuerza dos ranchos diarios iguales al que queda descrito.

El aspecto que presentaba la comida en la proa del *San Ignacio* era lo más animado que figurarse puede. En todos los grupos se charlaba, se bromaba, y el que menos de aquellos bravos

pensaba llevar a su regreso en el morral algunos desperdicios de insurrectos.

Instalación a bordo

Los soldados irán instalados en cómodas literas en el sollado, vastísima dependencia del *San Ignacio*, de excelentes condiciones de ventilación para evitar que empobreciéndose el aire sufran perjuicios la salud del soldado.

Los jefes y oficiales han sido instalados en los cómodos camarotes de popa.

Despedida

Por la cubierta del buque han desfilado todos los oficiales de la guarnición que han querido despedir a sus compañeros demostrando en sus afectos el compañerismo que reina entre la gran familia militar.

Un detalle

Al subir la bandera a bordo del *San Ignacio* resonó el público unánime salva de aplausos.

La sirena

La sirena de a bordo anunció la proxima partida. Su estridente rugido obró sobre el público como obra la descarga de una batería eléctrica.

Todos los marinos ocuparon a bordo sus puestos.

El comandante Sr. Matheu acompañado del joven abanderado Sr. Morey, subieron también al puente desplegando al aire la bandera que al batallón regaló el patriotismo mallorquín y que el valor de los que combatan a su sombra, hará que a su regreso ostente la corbata de San Fernando.

Al desplegarse al aire la bandera, sonaron los acordes de la marcha real ejecutada al unísono por las dos bandas de música.

¡Jamás me parecieron tan conmovedores y magestuosos.

Ya en movimiento el buque, un ordenanza entregó al Sr. Matheu un despacho que copiado a la letra dice así:

Oficiales regional 2, envian cariñosos recuerdos y les descan feliz viaje buena suerte y pronto y victorioso regreso.—Coronel Batencor.

El Sr. Matheu sin tiempo para contestar, rogó al Marqués de Zayas enviar a la oficialidad del Regional 2 testimonio eterno de gratitud a que se hace acreedor el cariñoso recuerdo.

Salté a tierra apenado por dejar la grata campaña de aquellos valientes.

El puerto estaba encantador. De todas las barquillas que se movian con apresuramiento se vitoreaba a los soldados; todos los corazones latían a impulsos del patriotismo; miles de banderolas que constituyeron la empavesada de los buques se agitaban al soplo de la brisa.

Desde aquí envió al capitán y brillante oficialidad del *San Ignacio*, gracias expresivas por las inmerecidas atenciones de que fui objeto durante las horas que pasé a bordo.

El Dios de las batallas proteja a los que marchan.

Incidentes

No ha ocurrido ninguno de importancia, salvo el de haberse caído un joven desde una lancha, el cual no sufrió daño alguno por haber sido enseguida convenientemente auxiliado.

Al ver partir al *San Ignacio de Loyola*, llevando a su bordo a nuestros soldados, esperamos tranquilos verles tornar victoriosos porque para ello basta no olvidar que son españoles.

PALMA

La banda de música de Inca ha tocado esta tarde escogidas piezas de música en el parterre del Casino Conservador.

—Esta mañana mientras estaban llevando a cabo el embarque de tropas, dos muchachos se entretenían en surrarse la badana, espectáculo que terminó gracias a la intervención de varios espectadores.

—En la cuesta de Santo Domingo, han chocado dos carruajes, uno particular y otro de alquiler, por fortuna salvo el susto consiguiente de los viajeros, no se tuvo que lamentar desgracia ni desperfecto alguno.

—La banda de música de Pollensa que ha venido a Palma con objeto de despedir al batallón provisional que ha marchado a Cuba, ha tocado esta tarde frente a los pabellones del cuartel del Carmen varias piezas de su repertorio.

Vapores correos

A las doce de la mañana ha entrado en nuestro puerto, procedente de los de Ibiza y Valencia el vapor correo *Unión* en el cual, según lista, han venido embarcados los siguientes pasajeros: de Ibiza D. Francisco Palau, D. Teodoro, D. Juan Arabi e hijo, D. Car en Serra, D. Carolina Griadell, D. Agustín Torre, D. María Bonnet, D. Rosa Pomar; de Valencia: D. Jaime Orell Miró, D. Ramón Closa y 4 carabineros.

Servicio telegráfico

Pelayo.—Ansiedad.—Prisioneros

Madrid 22, 10:45 m.

Telegramas particulares dicen que el poblado Pelayo, ocupado hoy por Máximo Gómez, constituye uno de los tres pasos tendidos sobre el río Gatibonaco.

En la población hay gran ansiedad por haber caído en poder del enemigo los treinta soldados que constituían la guarnición del fortín.

Promesas y amenazas

Madrid 22 a las 10:45 m.

Telegramas dirigidos a Washington desde Cuba dicen que Periquito Perez ha dirigido una orden a los plantadores de caña de las jurisdicciones de Matanzas y Santa Clara que respetará la propiedad con tal de que los hacendados no permitan que las tropas fortifiquen sus haciendas, en caso contrario, incendiará los ingenios y castigará con severidad a sus propietarios.

Rodrigo

Tienda NUEVA de San José

DE

IGNACIO FIGUEROLA

JAIME II NUM. 14, PALMA

Hallará el público los surtidos más completos y económicos en géneros de Lienzo todo un ancho para sábanas, Viras bordadas, Manteles, Tohallas, Colchas blancas color, y Madapolam, Brillantes y géneros de punto.

FRANELAS algodón á precios sin competencia.—PANETE, novedad á mitad de precio.—CAÑAMACOS, novedad para vestidos de señora.—PAÑOLERIA, hilo, especialidad en pañuelos seda para bolsillo de señora y caballero.—ALFOMBRAS, terciopelo moqueta fieltro.—CORTINAJES, gran y variado surtido, muselina en blancos y colores, estones bordados en todos tamaños y clases.

ESTABLECIMIENTO de
PAÑERÍA, SASTRERÍA, LENCERÍA Y ARTÍCULOS PARA SEÑORA

DE Buenaventura Fuster y Fuster

(Frente la parada del Tranvía)—Calle de la GALERA, 6, 8, 10 y 12—PLAZA DE COLL 9

Esta antigua y acreditada casa ofrece al público, A PRECIOS MUY REDUCIDOS, grandes surtidos de géneros recibidos directamente de los puntos productores.

Decorative separator

LA ALFOMBRERA
CALLE DE BERARD, NÚM. 46
TIENDA SOBRE LA MURALLA

Precios excepcionales para la presente temporada.
Realización de existencias á precios reducidísimos.

DESDE 2 REALES EL METRO EN ADELANTE

La colocación é domicilio de las alfombras se hace GRATIS.
Venta de tela de sacos para almendrón y sacos hechos á 0'80 pesetas el kilog.

Perfumeria y Guanteria del Teatro

Constitucion 112 (AL LADO DEL CAFÉ ORIENTE)

- Guantes de cabretilla, suecia, piel perro y piel caballo desde 1'75 ptas. á 10 id. par.
- Paraguas y Sombrillas desde 2 ptas. á 25 id. uno.
- Abanicos desde 10 cts. de pta. á 100 ptas. uno.
- Jabones desde 10 cts. de pta. á 5 ptas. pastilla.
- Polvos desde 20 cts. de pta. á 10 ptas. caja.

Ademas encontrarán todo lo que abraza el extenso ramo de Perfumeria tanto extranjera como del pais.

Todo a precios limitadísimos

CÁPSULAS DE EUPEPTICAS
MORRHUOL
PRINCIPIO ACTIVO DEL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
DEL DR PIZA
PRIMER PREPARADOR ESPAÑOL DE DICHO MEDICAMENTO
Premiado con MEDALLAS de ORO en la Exposición Universal de Barcelona de 1888 y en la Exposición Concurso de París de 1895.

El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela, han demostrado que el MORRHUOL es mucho más eficaz que el aceite y las emulsiones del mismo contra la tisis pulmonar, reumatismo crónico y nudosos, raquitismo, escrofula, linfatismo y estado caquético en general. No contiene el MORRHUOL grasa alguna; puede tomarse en verano lo mismo que en invierno. 10 reales frasco. 12 frascos 96 reales. De venta al por mayor y menor: farmacias del autor, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.

ANUNCIOS MORTUORIOS
Se reciben en la Redacción, Administración é Imprenta de este periódico.
HOSPITAL; 3

AGUA MINERAL CLORURADA, SÓDICA LITINICA de Nuestra Señora de la
ESPERANZA
Eminencias médicas, en luminosos informes, certifican que
ES LA ÚNICA INSUSTITUIBLE
para la rápida y segura curación de las dispepsias atónicas y flatulentas, catarrós del estómago é intestinos, afecciones crónicas del tubo digestivo, infartos del hígado, litiasis biliar, escrofulismo, herpes, catarrós de las vías urinarias, diabetes, clorosis, anemia, etc., etc. El folleto con el dictamen de la Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona, análisis, etc., se envía á vuelta de correo, pidiéndolo á los agentes generales, OEBRIAN y C.ª, Barcelona.
Pídase el agua de LA ESPERANZA en las principales farmacias del mundo.

Paris-Mode
Tengo el gusto de participar á mi numerosa y distinguida clientela que he recibido un extenso y variado surtido de las últimas novedades de París en sombreros para señora, como también adornos de toda clase.
CADA OCHO DÍAS SE RECIBEN MODELOS NUEVOS
A. PASSIGLI
BROSSA NÚM. 33

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL
COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS
Domicilio social: Madrid, Calle de Olózaga, núm. 1, (Paseo de Recoletos)

GARANTÍAS
Capital social efectivo. Pesetas 12.000,000
Primas y reservas. " 43.598,510
Total. " 55.598,510

32 AÑOS DE EXISTENCIA
Seguros contra incendios Seguros sobre la vida

Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio.
El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 59.159.091'43.

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas *mas reducidas* que cualquiera otra Compañía.

Subdirector en Palma: SOL, 33

LA FAROLA VERDE
Calle de BROSSA, número 30

En esta tienda encontrará el público los mejores APARATOS PARA GAS Y PETROLEO conocidos y un completo surtido de globos para los mismos.
Además hay un extenso surtido de LAVATORIOS, TETERAS DEL JAPÓN, BATERÍAS DE COCINA, TUBOS, CRISTALERIA y demás artículos propios de este ramo.
Instalaciones de canerías para agua, gas, duchas y cualquiera otra clase de aparatos.

La fabricación es esmerada y los precios muy reducidos

BROSSA NÚM 30: PALMA

Tienda de **Las Monjas**
Otoño é Invierno

300 piezas franelas algodón á 3 reales cana, dibujos última novedad.
200 piezas en elase superior á 4 y 5 reales cana.
Incomparable surtido en pañetes para capas y abrigos desde 14 reales cana.
Vicuñas y gergas para vestidos, fabricación esclusiva de la casa, última creación de la moda.
Franelas lana, gusto inglés, 8 reales cana.
No tiene rival nuestra existencia de pañuelos 10/4 para abrigos.
Especialidades en géneros negros para luto.

TODO ACABADO DE RECIBIR
Federico Alabern - Monjas, 25

REUMATISMO. Curación pronta y segura del reumatismo.
Se obtiene con el **LINIMENTO** Antireumático de RIBOT.
Venta al por mayor: en el CENTRO FARMACÉUTICO y en la farmacia de don Juan VALFANELLA.
Al por menor: en las principales farmacias de España.—En los mismos puntos se despacha **UNGUENTO** específico para QUEMADURAS, preparado por el mismo autor.